



Los escritores frente al Séptimo Arte...

55193

Literatos y casi cien años de cine

■ Gorky, Tolstoi, London, Virginia Woolf, E.M. Forster, Thomas Mann, Sartre, Huxley opinan acerca del nacimiento y posibilidades del arte cinematográfico

Por A.E. TORREALBA

Los nombres Fenakisticopio, Discos Estroboscópicos, Kinescopio, Zoetócopo, Praxinoscopio, Cronofotógrafo o Fonoscopio, sin duda producen estupor: parecen salir de una crónica marciana o ser la pista indecifrabable de un crucigrama. Pero si mencionamos CINEMATOGRAFÍA, ya hablamos de un término conocido. Las primeras expresiones corresponden a todos los experimentos desarrollados por hombres notables, desde el año 1833 hasta la tarde del 28 de diciembre de 1895, cuando se inauguró en el boulevard de los Capuchinos, en París, el Cinematógrafo de los hermanos Lumière. En aquella oportunidad se exhibieron varios rollos de 16 metros cada uno, entre los cuales figuraban SORTIE DES USINES LUMIERE A LYON, LA MER y por supuesto L'ARRIVÉE D'UN TRAIN. Se cobró la módica suma de un franco por persona y la recaudación total fue de 35 francos.

Cien años después, el día del estreno de "QUIEN ENGAÑA A ROGER RABBIT?", se recaudaron 140 millones de dólares.

No es difícil caer en cuenta de que en esta apreciación hemos juntado peras con manzanas, mezclando el cine, la industria cinematográfica, el cine-arte y Hollywood. Lo que importa es que hemos andado un largo camino y si alguien está pensando que cien años no es nada, porque que en la pintura, desde las cuevas de Altamira a la Transvanguardia hay millares de años, recordemos que el ingenio del hombre ha hecho andar las cosas con mayor rapidez, que la inflación alcanza al arte, que cien años de hoy son mil años de ayer y que a veces la codiciada "perspectiva" no sirve para nada.

El cine, así, se plantea como el arte más joven, el séptimo arte, pero no el último, puesto que



Virginia Woolf

si bien el "video" todavía no es el octavo arte, ¿quién puede predecir que no falte más que un par de décadas para que lo sea?

Y de esta nueva expresión no solo se han preocupado los estetas, los críticos o los estudiosos del arte. También ha sido un tópico recurrente de artistas de otros costales, en especial, de los escritores, que han visto con recelo, con pasión o con escepticismo su nacimiento, desarrollo y diversas etapas, desde el cine sin argumento, pasando del silencio al sonido, del blanco y negro al color y de cuanta técnica pudo haberse imaginado. La editorial española Fundamentos ha dedicado un volumen al tema, haciendo una buena recopilación de las apreciaciones más dispares, provenientes de artículos y entrevistas de los más relevantes autores desde finales del siglo pasado y hasta nuestros días.

En principio, todos concuerdan en el asombro que les pro-

duce el cine; algunos prevén las enormes posibilidades que tiene el lenguaje cinematográfico y otros no son tan optimistas, señalando que la "industria cinematográfica" aleja al cine de sus raíces artísticas, de sus postulados estéticos.

El escritor ruso Máximo Gorky, después de asistir a la primera función de los Lumière en Rusia en julio de 1896, escribió sobre lo que ve: "Sus sonrisas son inanimadas, aunque sus movimientos están llenos de energía vital, tan ligeros que son casi imperceptibles. Su sonrisa es muda, aunque puedan ver los músculos contrarse en los grises rostros. Ante ti se despliega una vida, una vida carente de palabras y despojada del espectro de los colores vitales: una vida gris, muda, desolada y lúgubre. La visión es espantosa, porque lo que se mueve son sombras. Encantamientos y fantasmas, los espíritus infernales que han sumido ciudades enteras en el sueño eterno acuden a la mente y es como si ante ti se materializase el arte más veloz de Merlín".

Pese a su asombro, Gorky es visionario: "No percibo aún la importancia científica del invento de Lumière pero no hay duda de que la tiene y probablemente será útil a los fines de la ciencia, es decir, mejorar la vida del hombre y desarrollar su pensamiento".

León Tolstoi, en un contexto netamente literario, advierte que el nacimiento del cine implica un ataque a los viejos métodos de escribir: "Cuando estaba escribiendo EL CADAVER VIVIENTE me tiraba de los pelos y me retorcia las manos porque no era capaz de crear suficientes escenas, suficientes imágenes, porque no podía pasar de un acontecimiento a otro con bastante rapidez. El maldito teatro se parecía a la soga que aprieta el cuello del dramaturgo y me vela obligado a limitar la vida y ajustar la obra a las dimensiones y exigencias del escenario. ¡Pero las películas, son maravillosas! ¡Y ya está la escena preparada! ¡Y aquí tene-



Jack London



Maximo Gorky

mos otra: El mar, la costa, la ciudad, el palacio, y, en el palacio habrá tragedia...

Más adelante señala desoladamente que: "El cine ha caído en las garras de los hombres de empresa y el arte está llorando. Pero ¿dónde no hay hombres de empresa?"

Jean Paul Sartre recuerda los días de su infancia en las salas de cine: "Aunque hermético ante lo sagrado, amaba lo mágico. El cinematógrafo era una presencia enigmática y yo me empuñaba en amar precisamente lo que no mostraba. Aquel fluir lo era todo, no era nada, era todo reducido a la nada". Y respecto a los primeros filmes que vio: "El blanco y negro eran los colores por excelencia que contaban a todos los demás, revelándolos sólo en su origen. Me emocionaba la visión de lo invisible. Por encima de todo, me gustaba el incurable mutismo



George Bernard Shaw



Thomas Mann

de mis héroes". "Qué desagradable sensación cuando se encendían las luces: había naufragado en el amor de los personajes y éstos desaparecían, llevándose su mundo con ellos. Había sentido su victoria en mis huesos y sin embargo era saya, no mía. En la calle me parecía estar de más".

En 1929 el novelista inglés Aldous Huxley lanza agudas críticas al cine, resolviendo nunca más ver un filme, y la razón de ello: "... se encontrará en el desnudo relato de lo que vi y escuché en aquella sala maloliente del Boulevard des Italiens, donde se había instalado el último y más espantoso artefacto antiverbal para la producción de diversión en serie". Y explica: "Por beneficio de la Providencia mi capacidad visual se ha debilitado de modo que, a una distancia de más de 4

(Pasa a la Pág. VIII)



Aldous Huxley



E.M. Forster

Literatos y casi cien años de cine Los escritores frente al septimo arte -- [artículo] / por A. E. Torrealba.

AUTORÍA

Torrealba, Alfredo Emilio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Literatos y casi cien años de cine Los escritores frente al septimo arte -- [artículo] / por A. E. Torrealba.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile